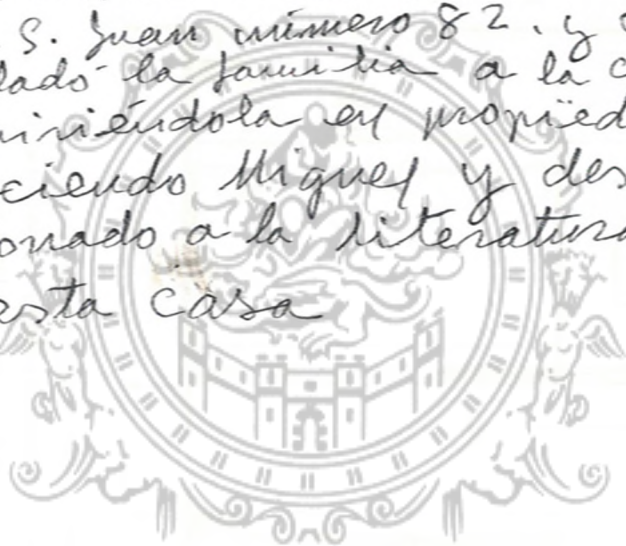
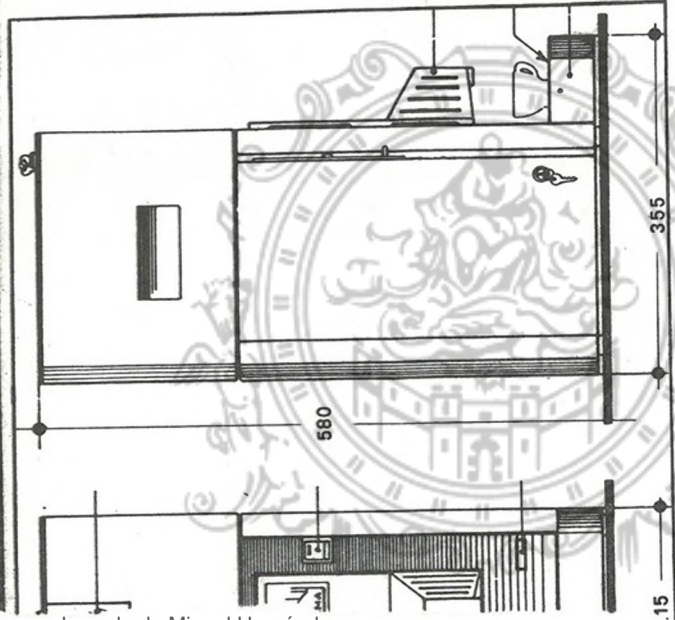


7

Nació Miguel en Orihuela (Alicante) en el año 1910
en la calle de S. Juan número 82, y cuando tenía cua-
tro años se trasladó la familia a la casa de la calle
de arriba adquiriéndola en propiedad. En ~~esta~~ casa
casi fue creciendo Miguel y descubriéndose el
mismo, aficionado a la literatura. Quisiera
describir esta casa



En muy poco espacio y sin instalación, sus clientes y empleados, pueden en todo momento saborear un puro **café espresso -FAEMINO**



- 220 V/50 Hz. — Intensidad máxima: 4 A.
- 800 W. — Consumo cada 100 cafés: 0,3 kWh.
- conectada sin funcionar: 0,5 kWh cada 12 horas.
- agua: depósito de 5 litros (aprox. 100 cafés).
- precio **-FAEMINO** : 250 gr. (aprox. 180 cafés).

modificación que por motivos técnicos o estéticos creyese oportuno.



^{7a}
y voy a empujar a ello, ya que mi recuerdo lo considera bastante claro. Casa de la calle de arriba número 73. En la República fue calle de la libertad. Ahora Calle del poeta Miguel Hernández.

Una casa de una sola planta, tejado de teja ~~redonda~~ ^{cunfa}, aunque fue restaurado por el padre de Miguel y tiene ^{ahora} la mitad del tejado ~~con~~ teja plana. Fachada entucida de yeso blanco y zócalo de cemento moreno. Puerta de madera de dos hojas y unas re-
gundas ~~de~~ con cristales, y una cortina para protegerse ^{de los moscos y} del fuerte sol ~~en~~ las vietas.

La entrada continua



porque son muchas Las penas que cuesta escribir con sangre y mu-
chas las muertes

Y los moscos

me parece lo mejor que has hecho en tu vida, hoy reanudada, de poeta, Creo que debes seguir sin nuevas interrupciones tu labor y procurar dar un libro pronto".

Pero ese libro creo que nunca lo dió. Carlos había sido un joven muy alegre, lo recuerdo cuando iba por la plaza de abastos por los años 1931. Hacía viajes en un carro tirado por un asno cuando le llevaba a su madre el pan que le iba haciendo falta para la venta de cada mañana. A veces mientras esperaba el encargo de su madre, pasaba el rato en una mercería que había en la plaza en un local de los bajos del edificio del cuartel, en donde habían dos chicas jóvenes, que eran amigas mías. !Como recuerdo ahora, cuando Carlos me ^{dejó} ~~dió~~ el encargo de Miguel, y que yo no lo quise tomar! !Y como recuerdo también lo extrañado que se quedó, riéndose cuando yo me salí de allí muerta de vergüenza.! Se refiere este recuerdo a la carta publicada en biografías que Miguel le escribió a Ramón Sijé desde Madrid en su primer viaje a esa Ciudad, y le decía casi al final de la carta.

"(Que lea esto Fenoll) Carlos: ¿Te acuerdas de la niña aquella que vi la última tarde de mi estancia en Orihuela? Pienso en ella a todas horas. No te rías. Aunque te parezca absurdo, estoy como tú... Haz el favor de darle lo más discretamente que puedas y a solas si es posible) ese sobrecito.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Sobre esta ^{acontecimiento} ~~ocurrencia~~ me preguntaron varias personas si era cierto, y no la recordaba, pero la memoria tiene a veces rincones que conmemoran las cosas tan frescas y auténticas. Y espero que en adelante me siga ayudando esta memoria, y entre ella y el interés mio, podamos dar a conocer algún día otras circunstancias, que siempre serían fieles.

Cartas de ~~Cartas~~ Fenoll a Miguel poseo algunas en mi archivo, de las cuales doy a conocer una en la que se refiere a la muerte de Ramón Sijé. Justino ~~también era escritor,~~ empezó a escribir después de la muerte de su

^{habe} hermano. Escribía con el seudónimo de (Gabriel Sijé) el nombre por Gabriel Miró y el apellido tomado del seudónimo de su hermano. Hay una prosa en mi archivo, creo que inédita, con fecha 16 de enero de 1936, dedicada a su hermano con motivo de su muerte, con este título, y ~~esta~~ ~~dedicatoria~~ a la novia de Ramón Sijé.

Ramón Sijé visto a través de la sangre

Envío: a tí, Josefina, digna compañera del que se fué.

Esta prosa que incluyo aquí con la autorización de la familia de Justino, tal vez sea el trabajo al que alude Miguel en una carta a Carlos Fenoll, que dice:

" He tenido una carta de Justino con unos trabajos. Me pide que le diga que me parece; yo le diría que no siguiera el camino de su hermano ni mio,

parto la punta del coral por
dentro de ella donde la punta
de la cora, en donde el
coral se encuentra en la
parte de la cora con la punta
de la cora y el punto en
blanco. En la parte de la cora
se encuentra una cora con
la punta de la cora en la
parte de la cora y el punto en
blanco. En la parte de la cora
se encuentra una cora con
la punta de la cora en la
parte de la cora y el punto en
blanco.

parte de la cora y el punto en
blanco. En la parte de la cora
se encuentra una cora con
la punta de la cora en la
parte de la cora y el punto en
blanco. En la parte de la cora
se encuentra una cora con
la punta de la cora en la
parte de la cora y el punto en
blanco.

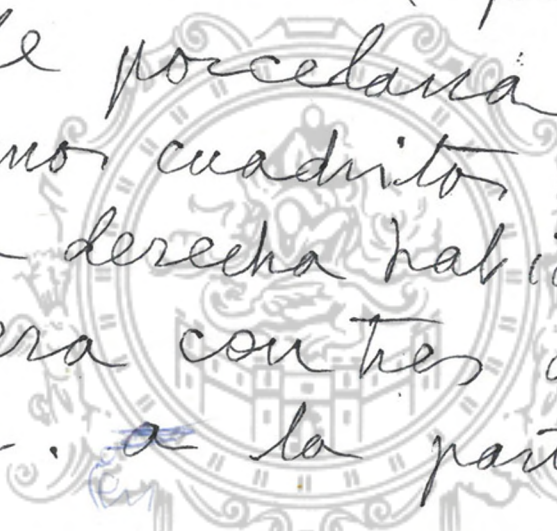


Vertical text on the right margin, possibly bleed-through or a separate column of notes. It is difficult to decipher due to the handwriting and orientation.

~~hicieron los nuevos propietarios~~
 las paredes y techos eran enlucidos
 de yeso blanco. El techo del cuarto de
 los padres pintado de color rosa,
 el pavimento hidráulico "piso fino".

al entrar en un ensanche a la
 derecha estaba el comedor con una
 mesa redonda de alas y sillas de
 ariento de madera. En el testero
 de enfrente un aparador de ma-
 dera con dos puertas y una
 piedra de mármol blanco en
 cima, con una vitrina alta,
 por cuyos cristales se reflejaba
 el hornamento de jarras y
 vasos de vidrio, platos y
 taras de porcelana. Una per-
 cha y uno cuadrado corrientes.
 a la derecha había un sofá
 de madera con tres arientos
 de eucalipto. a la parte arriba

y una cortina para angosto del pasado del



4 colgaba un retrato de Miguel, que se hizo en Madrid con jersey blanco de cuello alto, para traerme lo en las vacaciones de agosto de 1935 según me decía en sus cartas, el cual no me lo llegó a dar por terminación de nuestras relaciones en aquel verano. Retrato que ahora lo tiene su hermana Encarnación. En ese marco hubo otro retrato de Miguel que el sacó de allí, y me lo dio a los pocos días de ser novios, contándome el desacuerdo que demostró su familia. Situación que la comprendo.

La casa tiene cuatro habitaciones, dos a la derecha y dos a la izquierda, una dentro de la otra, o sea, cuarto y alcoba. De la izquierda las ocupaban

... colgado en el estado de Miguel, que
se hizo en Madrid con fecha de 1835
en el mes de mayo, para traerme en
las vacaciones de agosto de 1835
según me decía en un correo
el cual no me dio lugar a dar
por terminado el asunto.
rehabilitar en aquel verano, de
modo que ahora lo tiene en su poder
en su posesión. En ese momento
de Miguel el estado de Miguel que el
señor de allí, y me lo dio a
los pocos días de ser nombrado,
contando el documento que
demuestra su familia. 2.º
... que el documento
... en el estado de Miguel
... de Miguel, que el
... de Miguel, que el
... de Miguel, que el



8

cama del primer matrimonio de su padre, como ya dije una vez, y un armario lleno de libros, revistas y papeles escritos de Miguel. Algunas rilla, de las cuales les servía de mesita. Esta habitación tenía otra puerta junto a la cocina.

Al salir al corral había una higuera ^{que con la del huerto} que a Miguel le inspiró esta prosa:

"Venta de hijos", y tantísimos poemas. A la izquierda estaba ^{la pica} el

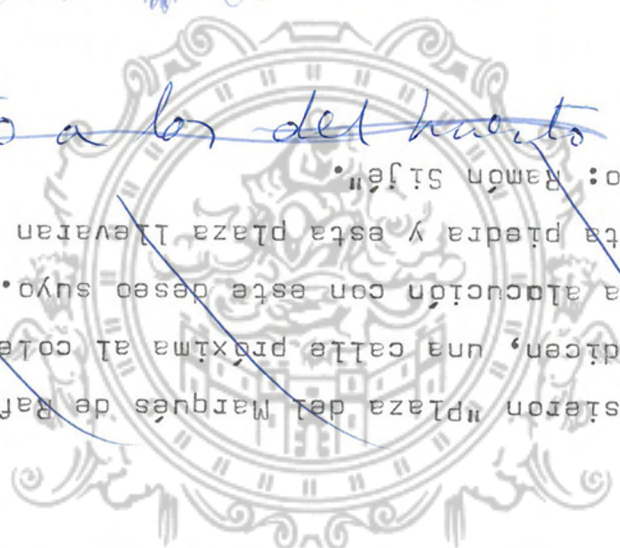
pozo, ^{del} que tanta agua sacó Miguel para ducharse, regar el "huerto" y arrear los aposentos de las cabras.

El pozo ya no existe ni si quiera el brocal ^{junto al}

X que adjunta a los del huerto

~~que junto a los del huerto~~

se la quitaron y pusieron "Plaza del Marqués de Rafal" y a Ramón Sijé
Le dedicaron según dicen, una calle próxima al colegio de Santo Domingo.
Miguel que empezó la aludación con este deseo suyo.
"¿Existiera que esta piedra y esta plaza llevaran siempre el nombre que
le ha sido impuesto: Ramón Sijé".



No creo que a nadie le sea desconocido Ramón Sijé, el amigo al que con motivo de su muerte le dedicó Miguel la elegía tan divulgada con esta dedicatoria: (En Orihuela, su pueblo y el mio, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé con quien tanto quería) Falleció el día 24 de diciembre de 1935, a los 22 años. A esa temprana edad tenía la carrera de leyes terminada y era escritor. Con un gran talento que le dominaba a un exceso de trabajo que le llegó a perjudicar. Con fecha 3-12-34 le escribía a Miguel a Madrid y le decía: "Tengo un trabajo enorme: anoche y anteanoche me he acostado a las dos con la cabeza y la mano muertas de tanto escribir. Esta noche me espera nuevamente la labor: he de hacer - aún - la nota sobre tu auto sacramental. Ahora cuando acabe de escribirte, iré a ver a Bellod por si copiamos a máquina esos trabajos. Sino me vere obligado a la ingrata faena mecánica de copiar con mi mejor letra posible. Quizá todo esto retrase la publicación de nuestro "Gallo" pero espero que el día 15 - a lo más tardar - estará ya publicado. Dios quiera no me impida esto el viaje a Madrid, pues tengo el tiempo justo para preparar mis exámenes de enero." "Ayer recibí una revista cubana, y "33 canciones" libro de Albare Arauz. Quisiera que pidieras a Bergamin una lista de revistas europeas y americanas - con sus direcciones - a la que podíamos enviar nuestra revista. Gracias por esta gestión."

Se trataba de la revista "El Gallo Crisis" de la que era director, en la que Miguel colaboró en los 6 números que salieron. Y en su última carta dirigida a Miguel de fecha 29 de noviembre de 1935, 25 días antes de morirle le decía.

"No he contestado con mi clásica rapidez de pájaro, a tu insistencia epistolar, por la pasión de un trabajo continuado y sangriento. Gracias a Dios, a mi novia y a mí, el ensayo crítico - poemático sobre el romanticismo histórico y antieterno de España está terminado."

Todo este afán de trabajo le arrebató la vida, y más todavía, que en su apariencia era un hombre no muy fuerte, muy delgado y con un color de cara enfermizo. Parecía que andaba por el aire, y así decía Miguel en la alocución al descubrir la lápida "Plaza de Ramón Sijé", que le dedicaron en Orihuela.

"Sé que su alma anda desde hoy con la precipitación con que solía andar su corazón y su cuerpo, anda y recorre esta plaza, y le complace su soledad cotidiana que acrecienta las siestas, las lluvias y las casas cerradas" (...). "Cayó agotado por la tremenda pelea inagotable de sus pensamientos, y sus sentimientos, sus trabajos y sus fatigas".

Aunque esa plaza ya no lleva el nombre de "Ramón sijé". Hace años que

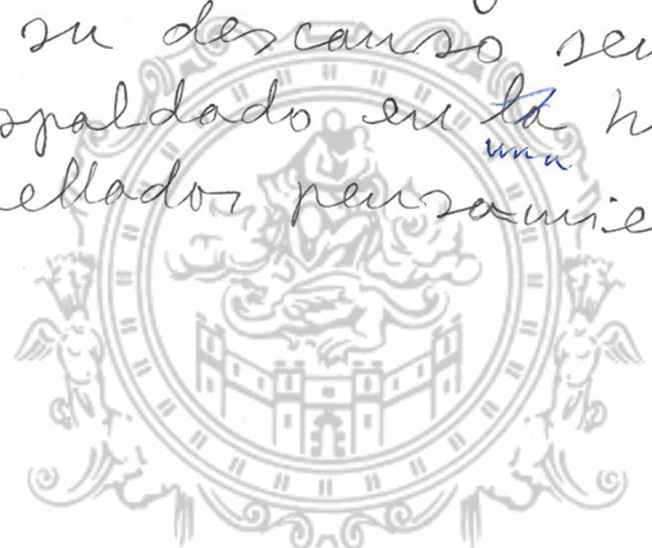
se seco ^{a consecuencia de un pozor que hicieron en Redován} y lo hicieron desaparecer. Teniéndole que poner ^{en poder} a la casa agua potable. Todo esto fue obra de ~~su~~ ^{su} propietario, quien ~~lo~~ la vendió en 1981 al Ayuntamiento de Orihuela para ~~dedicarlo~~ ^{dedicarlo}: Casa Museo Miguel Hernández

para repatriar

Enfrente de donde estaba el pozor, había una sala en donde tenían el pienso de los cabras: hierba seca, "ramuja" (ramas de olivera) que ya sin la hoja por los rumiadores, se vendían las garbas para el uso de leña, principalmente para los hornos.

En un rincón del corral había un setete de los que una vez llenos los sacaban a media noche, y servía ~~pa~~ como buen abono a los bancales.

Al fondo ~~estaban~~ los aposentos de las cabras, detrás y pegado a la tierra, estaba lo que para Miguel fue huerto, que él cuidaba y respiraba, con sus limoneros, su higuera, ^{su} ^{morera} sus piteras y ^{su} ^{plateras} sus piedras, su descanso sentado en el suelo respaldado en ^{una} la higuera, con sus atropellados pensamientos.



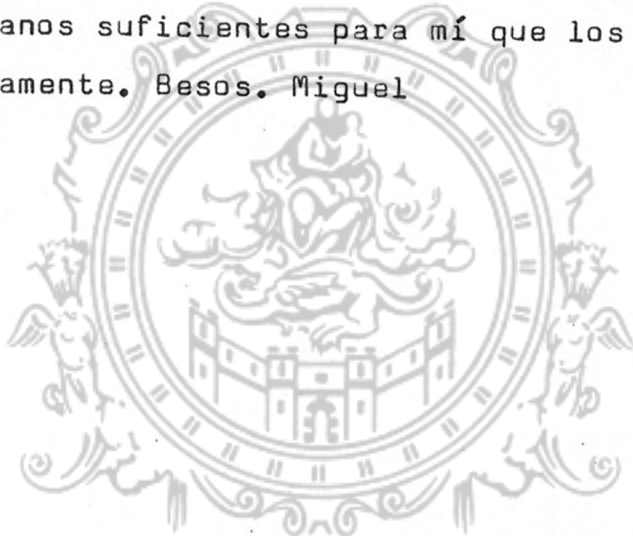
X como otros

I Estos dos folios para incluirlos en la página 724

Algunas personas que leyeron cartas de Miguel para servirse de datos para escribir sobre él, ^{entendieron} ~~creyeron~~ que a Miguel lo pusieron en libertad por influencia de Pablo Neruda. Es cierto que Pablo Neruda le prometió a Miguel hacer gestiones que ayudaran a sacarlo de la cárcel. No se si lo hubiera conseguido, pero se adelantó el decreto del gobierno, como así me lo contó Miguel cuando vino a Cox, y que ese decreto decía, que pusieran en libertad a los detenidos indocumentados, el cual le alcanzó a él dicho decreto, ya que él se encontraba en esa situación.

Desde ^{la cárcel de Torrijos de} Madrid con fecha 18 de Julio de 1939, me escribía Miguel sobre esas gestiones que estaba haciendo su amigo Pablo Neruda, sin dejar de desear la presencia y la ayuda del abogado amigo de Orihuela, Juan Bellod. Aquí transcribo dicha carta.

"Mi querida Josefina: Por aquí seguimos esperando la mona de Pascua y carta tuya con las fotografías que me has prometido. Han telefoneado a Bellod de mi parte. Es preciso que ^Mvega en cuanto pueda. Tengo muy buenas noticias de Pablo Neruda que se preocupa de mi desde su pueblo y me ayudará mucho. Por él podremos salir de Cox creo que pronto. También se interesa otra persona influyente, pero necesito a Bellod aquí. Se ha marchado Cossio, ya te lo dije, me parece, y nadie mejor que Juanito puede sustituirle en las diligencias por hacer. Me dicen que está en Torre vieja. ¿No va por Orihuela? Sigo bien, mejor que vosotros seguramente aunque más solo y echándoos más de menos. Di en casa de mi familia que me escriban, que yo no puedo escribir más y por eso no les escribo, quiero saber de mi madre sobre todo. ¿Que tal Manolillo? Cerca de otro mes, de siete meses ya, casi un hombre de novia... Tres meses hace que sali de tu lado, bien contados los llevo. No dejes de confiar en que pronto nos veremos, ahí o aquí, que a lo mejor te llamo cuando salga desde aquí; nos vamos a donde tenemos proyectado hace tiempo. Animo, nena. Come mucha fruta, trabaja lo menos posible, que no se te desgasten más las manos y los ojos, que tengas ojos y manos suficientes para mí que los veré pronto. Niño: a engordar tranquilamente. Besos. Miguel



retrato que ahora lo tiene toda la familia, reproducido de aquel. ~~En el marco anterior a ese hubo otro que Miguel sacó del marco~~ con jersey blanco de cuello alto, para traérmelo en las vacaciones de agosto de 1935, según me decía en sus cartas, el cual no me lo llegó a dar por terminación de nuestras relaciones en aquel verano. ~~Retrato que ahora lo tiene su hermana Encarnación.~~ ^{pero ~~era otro marco en el~~ el mismo} En ese marco hubo otro retrato de Miguel, que él sacó de allí, y me lo dió a los pocos días de ser novios, y me contó el desacuerdo que demostró su familia. Situación que la comprendo.

La casa tiene cuatro habitaciones, dos a cada lado, una dentro de la otra, o sea, cuarto y alcoba. Las de la izquierda las ocupaban sus padres. Las ventanas de estas, una da a la calle ~~con reja~~, y la otra al corral. ^{los dos con reja, el piso de cemento enlucido de cemento} En el cuarto había al entrar, enfrente, una cómoda, un espejo en la parte arriba, y a cada lado del espejo, las fotografías en gran tamaño de los padres de Miguel, de cuando eran jóvenes. ^{con un marco ancho de} A la derecha del espejo estaba la de su padre y al otro lado ^{de} la su madre. Unas sillas de "RAXA" "pata de cabra", con el asiento de enea.

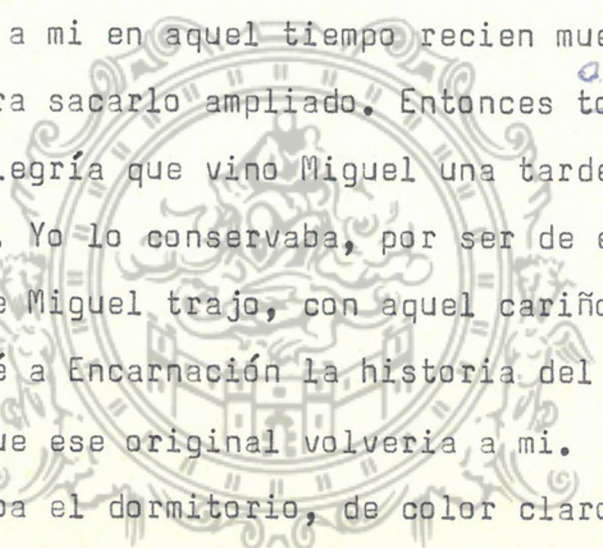
Dice Encarnación, que ella se llevó cuando vendió la casa, este conjunto: la cómoda, el espejo, los dos retratos y las sillas. El resto de los muebles los tiraron, considerando que no tenían ningún valor, y ahora se encuentra la casa con todo el vacío.

Cuenta Encarnación que, el retrato de su madre quedó destrozado y desaparecido, por los albañiles, en una reforma que le hizo a su casa, mientras ella estaba agobiada en el trabajo que tenía de horno y tienda de comestibles. Aunque promete reproducirlo y ampliarlo en el formato antigua, de un original de tamaño de tarjeta, que su hermana Elvira se hizo de él, pidiéndomelo a mi en aquel tiempo recién muerto Miguel, diciéndome que se lo dejara para sacarlo ampliado. Entonces ^{así} todavía vivían sus padres.

Recuerdo con la alegría que vino Miguel una tarde de Orihuela, con el retrato de su madre. Yo lo conservaba, por ser de ella, y en memoria de aquella alegría, que Miguel trajo, con aquel cariño especial que le tenía a su madre. Le conté a Encarnación la historia del retrato, y me dijo que no me preocupara, que ese original volvería a mi.

En la alcoba estaba el dormitorio, de color claro, cama de tablero,

en la cómoda pintada de oro





un cuadro en la parte arriba *un lavabo.* una mesilla de noche, y un armario ropero, con la sencillez de la madera. En las habitaciones de la derecha, en la primera, con portal y ventana *buena* al callejón por donde sacaban las cabras, dormía Elvira y Encarnación en una cama de madera, con detalles torneados, (esta cama se la llevo Elvira en vida de sus padres. Según ella, se la dió su madre) *con reja* y en la habitación contigua *con reja* separada por una puerta y ventana al corral, *tambien con reja* dormía Vicente y Miguel en una cama de hierro, con el colchon de borra. La recuerdo bien, por haber dormido yo en ella alguna vez. Cama del primer matrimonio de su padre, como ya dije una vez) y un armario lleno de libros, revistas, y manuscritos de Miguel, alguna silla , de las cuales, les servia de mesita. Esta habitación tenía otra puerta junto a la cocina.

Al salir al corral había una higuera que, adjunta a las del huerto le inspiró a Miguel esta prosa: "Venta de higos", y tantísimos poemas. A la izquierda estaba la pila de lavar , junto al pozo, del que tanta agua sacó Miguel para ducharse, regar el huerto y aser los aposentos de las cabras. El pozo ya no existe, ni siquiera el brocal, se secó lo mismo que otros a consecuencia de un pozo que hicieron en Redovan , (de ese pueblo era el padre de Miguel, Su madre de Ori huela) para regadío. teniéndole que poner a la casa agua potable. Todo esto fue en poder de D. Luis Riquelme, quien la vendió en 1981 al Ayuntamiento de Orihuela, para dedicarla: CASA MUSEO MIGUEL MERNANDEZ. A la derecha hay una sala en donde tenían el pienso de las cabras: hierba seca, "ramuja" (ramas de holivera) que ya nin la hoja, por las rumiadoras, se vendían las garbas para el uso de leña, principalmente para los hornos.

En un rincon del corral había un retrete, de los que una vez llenos los sacaban a media noche, y servia como buen abona a los bancales. Al fondo los aposentos de las cabras. Detras y pegado a la sierra. está lo que para Miguel fue huerto, que él cuidaba y suspiraba, con su limonero, sus higueras, su morera, sus piteras y paleras, sus piedras, su descanso sentado en el suelo, respaldado en una higuera, con sus atropellados pesamientos *en la parte arriba de la puerta hay un rostró* *al corral* *abi tenían la hierba seca para el ganado* *que subian allí con una escalera portátil de madera*

en un lado del canal ~~que se llama~~ de "canal"
(~~miembros~~ ramos de olivera) que ya en la
hora por los ~~ramos~~ ramificados se reducen ~~los~~
~~gajos~~ para el uso de la principalmente
para los horcos, al lado del zehete

En un fichado a la derecha del canal, van
fondo ~~gajos~~



Cuando murió la madre de Miguel ^{en 1944}. Su padre ~~que era tan cumplido~~ me avisó el día del entierro. Allí estaba él ~~en su hijo~~ Encarnación. Morando ésta ~~diñendo~~ que estaba muy sola. echando de menos a su hermano Vicente, que se hallaba en Barcelona en su negocio de compra-venta de ganado, y a su hermana Elvira que se encontraba en Zemej por destino de su marido allí, en el Banco Español de Crédito. Aunque llegó al día siguiente después del entierro, y aun se moró a su madre en compañía de las vecinas, que salieron ~~a la puerta a reci-~~ a recibirla a la puerta de la casa

El padre de Miguel nos dijo, que la difunta nos dejó de sus ahorros 175 pesetas a cada hijo. ~~distique~~ distinguiéndome a mí con un corte de vestido negro que tenía para ella el cual se hallaba en casa de una vecina. La vecina me lo dio ~~y~~ contándome la ~~recomendación~~ que le hizo, que no dejara de ser para mí ^{recomendación}

En cambio ^{calculo en 1952} al padre de Miguel ^{por su muerte en 1950} no ^{me} avisó ^{en 1942} pues no hubo quien me avisara, me enteré días después, por una cuñada de Vicente que me ^{trajo} ce aquí, y me dijo que murió el día 26 de Navidad. Hace poco visité el nicho en donde están los dos juntos y me di cuenta que en la fecha de muerte de la madre de Miguel hay error ~~pues murió unos años después que el~~ ^{en 1942} y pone que murió en 1942 ~~en el mismo año que Miguel~~

habían vivido en la misma Calle de Arriba en Orihuela, Miguel en el número 73 y Carlos en el número 5. Trabajaba en aquel tiempo en el horno de su madre. Su hermano Efrén divulgó la amistad de ambos, y cuanto orientó Carlos y Ramón Sijé a Miguel literariamente. Lo presencié en su casa cuando acompañé a Concha Zardoya, acompañada ésta de María de Gracia Ifach, cuando Concha se interesaba por cuantos datos podía recoger para su libro sobre Miguel. Y las reuniones que tenían en la tahona hablando sobre poesía, y que también acudía a estas reuniones Ramón Sijé, que era el novio de su hermana Josefina. Este se llamaba José Marin Gutierrez (Ramón Sijé) era seudónimo que él mismo se puso compuesto con las mismas letras de su nombre y primer apellido, pero su familia le llamaban Pepito, y en Orihuela le llamábamos Pepito Garrigós.

Los Sijés y sus padres trataban a Miguel de familia, y Miguel correspondía siempre llamándoles padres y hermanos. Aunque esto ya es sabido por cartas que circulan de ambos publicadas en biografías, vamos a verlo entre otras cosas en una carta que le mandó a la cárcel el padre de Pepito y otra de Justino adjunta en 1940.

Carlos Fenoll decían que no pudo superar la pérdida de Ramón Sijé y más adelante la de Miguel, apoderándose de él un gran desánimo, que hasta le impedía seguir dentro de la literatura y no escribía casi nada aunque se lo rogaran. Miguel le decía en este fragmento de carta sin fecha.

~~RECUERDA~~ La prosa de Justino es cada día más sencilla y emocionada y tus poemas



i 11 Estos ~~folios~~ folios para incluirlos en la
pagina 45

No creo que a nadie le sea desconocido Ramón Sijé, el amigo al que con motivo de su muerte le dedicó Miguel la elegía tan divulgada con esta dedicatoria: (En Orihuela, su pueblo y el mio, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé con quien tanto quería) Falleció el día 24 de diciembre de 1935, a los 22 años. A esa temprana edad tenía la carrera de leyes terminada y era escritor. Con un gran talento que le dominaba a un exceso de trabajo que le llegó a perjudicar. Con fecha 3-12-34 le escribía a Miguel a Madrid y le decía: "Tengo un trabajo enorme: anoche y anteanoche me he acostado a las dos con la cabeza y la mano muertas de tanto escribir. Esta noche me espera nuevamente la labor: he de hacer - aún 7 la nota sobre tu auto sacramental. Ahora cuando acabe de escribirte, iré a ver a Bellod por si copiamos a máquina esos trabajos. Sino me vere obligado a la ingrata faena mecánica de copiar con mi mejor letra posible. Quizá todo esto retrase la publicación de nuestro "Gallo" pero espero que el día 15 - a lo más tardar - estará ya publicado. Dios quiera no me impida esto el viaje a Madrid, pues tengo el tiempo justo para preparar mis exámenes de enero." () "Ayer recibí una revista cubana, y "33 canciones" libro de Albare Arauz. Quisiera que pidieras a Bergamin una lista de revistas europeas y americanas - con sus direcciones - a la que podíamos enviar nuestra revista. Gracias por esta gestión."

Se trataba de la revista "El Gallo Crisis" de la que era director, en la que Miguel colaboró en los 6 números que salieron. Y en su última carta dirigida a Miguel de fecha 29 de noviembre de 1935, 25 días antes de morirle le decía.

"No he contestado con mi clásica rapidez de pájaro, a tu insistencia epistolar, por la pasión de un trabajo continuado y sangriento. Gracias a Dios, a mi novia y a mí, el ensayo crítico - poemático sobre el romanticismo histórico y antieterno de España está terminado."

Todo este afán de trabajo le arrebató la vida, y más todavía, que en su apariencia era un hombre no muy fuerte, muy delgado y con un color de cara enfermizo. Parecía que andaba por el aire, y así decía Miguel en la alocución al descubrir la lápida "Plaza de Ramón Sijé", que le dedicaron en Orihuela.

"Sé que su alma anda desde hoy con la precipitación conque solía andar su corazón y su cuerpo anda y recorre esta plaza, y le complace su soledad cotidiana que acrecienta las siestas, las lluvias y las casas cerradas" (...). "Cayó agotado por la tremenda pelea inagotable de sus pensamientos, y sus sentimientos, sus trabajos y sus fatigas".

Aunque esa plaza ya no lleva el nombre de "Ramón sijé". Hace años que se la quitaron y pusieron "Plaza del Marqués de Rafal" y a Ramón Sijé le dedicaron según dicen, una calle próxima al colegio de Santo Domingo. Miguel que empezó la alocución con este deseo suyo.

"Quisiera que esta piedra ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ y esta plaza llevaran siempre el nombre que la ha sido impuesto: Ramón Sijé."







habían vivido en la misma Calle de Arriba en Orihuela, Miguel en el número 73 y Carlos en el número 5. Trabajaba en aquel tiempo en el horno de su madre. Su hermano Efrén divulgó la amistad de ambos, y cuanto orientó Carlos y Ramón Sijé a Miguel literariamente. Lo presencié en su casa cuando acompañé a Concha Zardoya, acompañada ésta de María de Gracia Ifach, cuando Concha se interesaba por cuantos datos podía recoger para su libro sobre Miguel. Y las reuniones que tenían en la tahona hablando sobre poesía, y que también acudía a estas reuniones Ramón Sijé, que era el novio de su hermana Josefina. Este se llamaba José Marín Gutiérrez (Ramón Sijé) era seudónimo que él mismo se puso compuesto con las mismas letras de su nombre y primer apellido, pero su familia le llamaban Pepito, y en Orihuela le llamábamos Pepito Garrigós.

Los Sijés y sus padres trataban a Miguel de familia, y Miguel correspondía siempre llamándoles padres y hermanos. Aunque esto ya es sabido por cartas que circulan de ambos publicadas en biografías, vamos a verlo entre otras cosas en una carta que le mandó a la cárcel el padre de Pepito y otra de Justino adjunta en 1940.

Carlos Fenoll decían que no pudo superar la pérdida de Ramón Sijé y más adelante la de Miguel, apoderándose de él un gran desánimo, que hasta le impedía seguir dentro de la literatura y no escribía casi nada aunque se lo rogaran. Miguel le decía en este fragmento de carta sin fecha.

~~Reza~~ La prosa de Justino es cada día más sencilla y emocionada y tus poemas





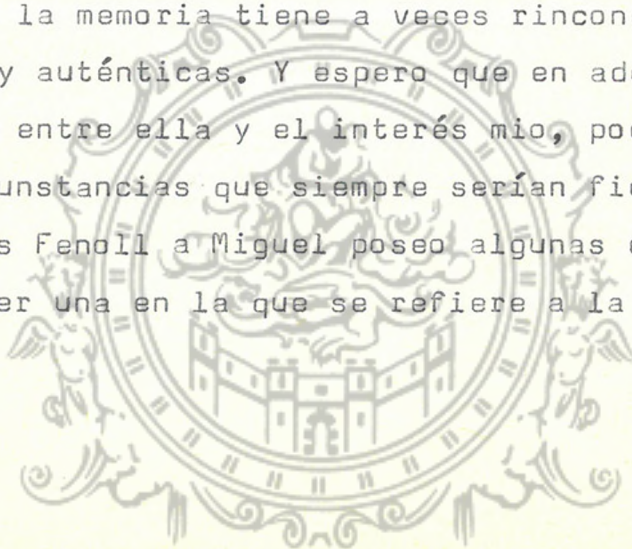
me parece de lo mejor que haz hecho en tu vida, hoy reanudada, de poeta, Creo que debes seguir sin nuevas interrupciones tu labor y procurar dar un libro pronto".

Pero ese libro creo que nunca lo dió. Carlos había sido un joven muy alegre, lo recuerdo cuando iba por la plaza de abastos por los años 1931. Hacia viajes en un carro tirado por un asno cuando le llevaba a su madre el pan que le iba haciendo falta para la venta de cada mañana. A veces mientras esperaba el encargo de su madre, pasaba el rato en una mercería que había en la plaza en un local de los bajos del edificio del cuartel, en donde habían dos chicas jóvenes, que eran amigas mías. !Como recuerdo ahora, cuando Carlos me daba el encargo de Miguel, y que yo no lo quise tomar!. !Y como recuerdo tambien lo extrañado que se quedó, riéndose cuando yo me fuí de allí muerta de vergüenza!. Se refiere este recuerdo a la carta publicada en biografías que Miguel le escribió a Ramón Sijé desde Madrid en su primer viaje a esa ciudad, y le decía casi al final de la carta.

"(Que lea esto Fenoll) Carlos: ¿Te acuerdas de la niña aquella que vi la última tarde de mi estancia en Orihuela? Pienso en ella a todas horas. No te rias. Aunque te parezca absurdo, estoy como tú... Haz el favor de darle lo más discretamente que puedas y a solas si es posible) ese sobrecito."

Sobre este suceso me preguntaron varias personas si era cierto, y no lo recordaba, pero la memoria tiene a veces rincones que conmemoran las cosas tan frescas y auténticas. Y espero que en adelante me siga ayudando esta memoria, y entre ella y el interés mio, podamos dar a conocer algún día otras circunstancias que siempre serían fieles.

Cartas de Carlos Fenoll a Miguel poseo algunas en mi archivo, de las cuales doy a conocer una en la que se refiere a la muerte de Ramón Sijé.





Justino también era escritor, empezó a escribir después de la muerte de su hermano. Escribía con el seudónimo de Gabriel Sijé, el nombre por ~~xxx~~ recuerdo a Gabriel Miró y el apellido tomado del seudónimo de su hermano, aunque a veces se firma con su nombre auténtico, como en una prosa que se halla en mi archivo, creo que inédita con fecha 16 de enero de 1936, dedicada ~~al~~ su hermano con motivo de su muerte, con este título y esta dedicatoria a la novia de Ramón Sijé.

Ramón Sijé visto a través de la sangre

ENvio: a tí, Josefina, digna compañera del que se fué.

Esta prosa ~~que incluye aquí con la autorización de la familia de Justino,~~ tal vez sea el trabajo al que alude Miguel en una carta a Fenoll.

"He tenido una carta de Justino con unos trabajos. Me pide que le digas que me parece; yo le diría que no siguiera el camino de su hermano ni mio, porque son muchas las penas que cuesta escribir con sangre y muchas las muertes".

También ~~trajo~~ ^{existe en mi archivo} otro trabajo de Justino firmado con su verdadero nombre, con el título de: CONSIDERACIONES A CERCA DE LA MUERTE) Caja Caja





Orihuela 4 de enero, de 1940

Querido hijo Miguel: Es en nuestro poder tu grata postal 21 del pasado y mucho nos alegramos que el estado de tu salud sea bueno. Nosotros nada más que regular, la madre Presentación con sus dolencias de siempre agudizadas de vez en cuando, que nos ponen el malhumor que podrás figurarte. Justino también a días con las molestias de su pequeña dolencia. Ha empezado la carrera de Filosofía y Letras y lleva ocho asignaturas, está en Murcia en cuya Universidad cursa sus estudios, cuando comenzó el curso en octubre iba todos los días a Murcia y venía a casa a las dos de la tarde, pero después de ponerse clases por la tarde, hubo necesidad de buscarle una casa allí y hacer este sacrificio. Yo le aconsejé por ser carrera algo mas ligera que estudiara Derecho, pero a él le gusta más la de Filosofía y cedí a su inclinación.

Mucho te agradecemos todo tu sentido y fervoroso recuerdo a nuestro Pepito (q. e. p. d.) el día 24 de diciembre se cumplirán los cuatro años de su muerte, su recuerdo y el dolor por su muerte está en nosotros cada día más vivo y no hay un solo instante en que dejemos de pensar en nuestro queridísimo hijo.

Josefina nos entregó tu carta cuando te marchaste a Madrid y no te escribí por pensar que pronto regresarías. Anteayer estuvo en casa Josefina con tu hijo, están los dos muy bien, Manuel Ramón cada día más guapo y es un encanto de criatura, cuando lo veas te vas a volver loco de alegría pues como te digo tu hijo es hermosísimo.

A tu padre lo veo algunas veces y me dice que tu pobre madre está relativamente bien en lo que cabe y que tus hermanos todos están bien, y lo mismo ellos que nosotros deseamos que pronto estés aquí.

Termino para alcanzar este correo, perdona que antes no te haya escrito debido a que mi cabeza, por las circunstancias por la que atraviesa mi negocio la tengo tan floja que hay veces que la ilación de las ideas al escribir se me van.

Escribe pronto, recibe cariñosos abrazos de la madre, Justino y Mari-lola unidos a los que te envia tu padre

Pepe



Justino

Querido hermano Miguelillo: Un gra abrazo y tambien un gran deseo de verte pronto entre nosotros. Tu carta nos causó una inmensa alegría, tanto por lo que significa para nosotros, como por el recuerdo que le dedicas a nuestro querido José. Tú y Agustico habeis sido los únicos que se han acordado de él, en el aniversario de su muerte.

Mi vida sigue igual; estudio mucho y esto me sirve al mismo tiempo, para distraerme y alejarme un poco de todo lo duro de la vida. No creas que te olvidamos, pues continuamente tu nombre suena entre nosotros, especialmente la madre que te quiere como un verdadero hijo, tú ya sabes lo honda que es ella en sus quererres y sentires.

En amor y en literatura toda mi actividad es nula. El número de mis asignaturas no permite esto y porque yo comprendo que es hora de sacrificarme y aprovechar bien el tiempo, ya que mis padres sin poder están también sacrificándose por mi.

No te soy más extenso, pues como te dice el padre, es la hora del correo y queremos que alcance la salida. Muchos recuerdos de Morell, él tampoco te olvida y siempre me pregunta por tí.

Un abrazo sincero y fuerte

Justino





Querido Miguel- llama y ceniza. Aquí, al pie del horno, como tú me ~~me~~ llamaste un día, escribo, traspasado el corazón por la vida, la pasión y la muerte de Pepito, frente a los dos símbolos: la llama y la ceniza.

Pienso que el tiempo va a tener que librar una de sus más rudas batallas para conseguir curar y cerrar en nuestro corazón esta herida aterradora de abismo.

Pienso ahora que Sijé era gigantesco, como una encina milenaria, puesto que sentimos pavor en el desamparo infinito que nos deja la ausencia de sus ramas.

Pienso en tí, Miguel, que eras su hijo espiritual más querido; al que más quería porque se le descarriaba un poco de vez en cuando... En tí, y en tu dolor y tu pena, Miguel, pienso yo constantemente, por no haber tenido ni el consuelo de verle muerto y besarle la frente, consuelo que al fin y al cabo hemos tenido todos nosotros. Si nosotros no creemos, si nuestro espíritu se resiste a fijarse, a clavarse en la idea de que ha muerto, ¿Que serás, tú? Tú que no has sentido el helor de su frente en tus labios...

Sijé se metió en cama el mismo día que nació mi hijo, 15 de diciembre, a las 8 de la noche, una hora después de haber venido a verlo con Josefina, pues todo fué llegar de mi casa al horno que sentir un pequeño dolor en el bajo vientre y decirle a mi hermana que se iba a su casa a meterse en cama. Al otro día le escribía a Josefina diciéndole que le había dado un poco de fiebre, que se había purgado, que no se inquietara... Así siguió la cosa hasta el último día escribiéndose ambos regularmente, sin que en ningún momento se notara la sombra que le iba cercando.

Ya te dije en mi carta anterior que la gravedad se presentó la misma noche buena, a las 7 y media o las ocho, y que tres horas después había muerto. Fué como un rayo.

Su médico de cabecera fué don Antonio Mira, que empezó a curarlo por una infección al estómago. ¿Estaba el mal ahí, realmente? por muchas cosas, por muchos síntomas que vieron después Plaza y Ruiz, casi se afirma más la creencia de que fué una pulmonía secreta, galopante, porque cuando le movieron para echarlo a la caja se le salían unos hilos de sangre por la boca. A don Antonio Mira lo culpa la gente de su muerte, aunque Mari-



lola, su hermana, confiesa ahora que Pepito le dijo estas palabras antes de morir: Que no culpen a don Antonio Mira de mi muerte, pues yo sabia que me moría desde el primer día que me metí en cama. Porque la última noche que me vine de casa de Josefina con el dolor, cuando iba por la puerta de la catedral se me apareció el Señor y me dijo: vuelve sobre tus últimos pasos y despidete de Josefina, pues no la verás más".

Categoricamente, en resumen, nadie ha podido decir de que ha muerto. Lo cierto que lo hemos perdido nosotros para siempre.

En lo concerdiente a homenajes, por ahora los propósitos son halagueños. José María Quilez, Ballesteros, Martinez Arenas, Juanito Bellod, ~~Ballesteros~~ Augusto pescador, Alfredo Serna y otros significados de aquí se han encargado de todo. Se va a abrir una suscripción en el periodico local "Acción", para costear su monumento, y a la calle de Arriba se le dará el nombre de Ramón Sijé, en lugar del de Abad Penalva que tiene ahora. Tambien se ha acordado de que, en caso de que no se le premie el libro en el Concurso Nacional, hacer aquí ^{una} edición del mismo a todo lujo, poniendo un precio elevado por ejemplar.

Y algún acto no previsto todavía. Ya le han mandado noticia de su muerte a todos los escritores de España amigos suyos.

En caso de que te soliciten para alguna cosa estos de la comisión de homenaje, ya te avisaré, No creo que se enfrien los ámimos; ya veremos.

Josefina me encarga te diga que ella misma te escribirá.

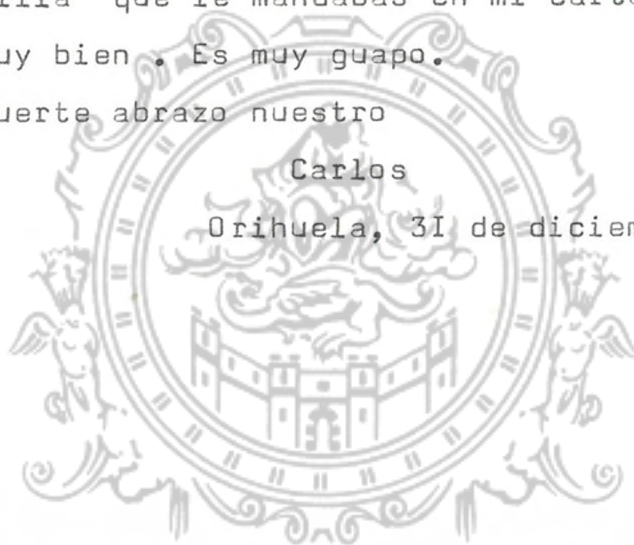
Le dí la cuartilla que le mandabas en mi carta y lloró mucho.

Mi hijo está muy bien. Es muy guapo.

Recibe un fuerte abrazo nuestro

Carlos

Orihuela, 31 de diciembre de 1935



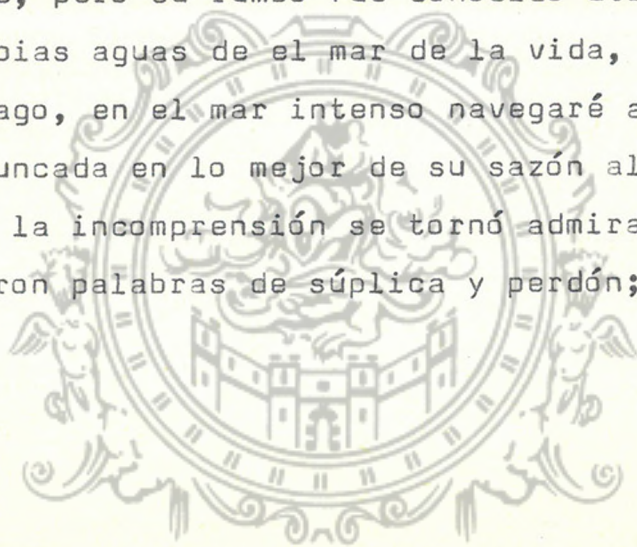


Ramón Sijé, visto a través de la sangre

Envío: a tí Josefina, digna compañera
del que se fué.

Murió Ramón Sijé, murió mi hermano, la pluma amiga siempre fiel del que se va, ha trazado sus cualidades revelantes. Por ella han hablado sus amigos, admiradores y todo el que tuvo con él, la mas pequeña amistad. Pero hasta ahora no ha hablado la voz de la sangre. Yo, quisiera ser escritor para poder rendirle este, mi pequeño Homenaje postumo. Pero a mi inteligencia, le suplirá un factor importantísimo en mi en estos momentos el sentimiento- Hecha pues esta pequeña introducción comenzaré: La vida de mi hermano y la mia fueron siempre juntas como el pastor y la oveja, primero fué mi compañero de infancia, después mi amigo y consejero, mas tarde mi maestro y ahora mi héroe. Murió en la primavera de su vida, pero no, no ha muerto, su alma motor dinámico de su Yo, vive en lo eterno, lo único que sufrió el soplo de la muerte, fué su cuerpo, pobre y convertido en lo que es uno al principio de su ser. Y como consuelo para los que aquí lloramos su tránsito, queda su idea siempre latente y llena de vida.

Físicamente la naturaleza no le prodigó todos sus dones; pero espiritualmente el Creador le hizo partícipe de sus dotes. Desde el comienzo de su lucha hasta su fin, su cuerpo sufrió embates, su corazón sintió e hizo sentir, su voluntad se mostró ferrea desde el comienzo; hasta que un día la debil amarra de su barquichuela no pudo contener el furor de la tormenta y emprendió el viaje, pero su rumbo fué conocido através de su estela y en medio de las turbias aguas de el mar de la vida, su espuma fué pura y brillante, Yo naufrago, en el mar intenso navegaré asido en el madero de su obra; su obra truncada en lo mejor de su sazón al caer en la tierra maduró rapidamente, la incomprensión se tornó admiración, las rencillas y los rencores, fueron palabras de súplica y perdón; y allá en medio de su





tumba, su ~~kkk~~ Gallo canta y su cresta ergida desafía orgullosamente a los que le miran, mi creador ha muerto pero Yo he pasado la crisis y su ki-ki-ri-ki, lo lanza a los cuatro vientos.

Murió Sijé, murió el humano, el filósofo, y el satírico- EN SUS VERDADES COMO PUÑOS= En ellas mostró su alma sin artificios, él Gallo mostró su pico, pero su sátira no fué mordez, era como una ~~guía~~ guía de que el camino del bien no era aquel; su crítica nunca estuvo en aras de la amistad ni de la no amistad. Su crítica era imparcial y sincera, si alguna vez los de enfrente lanzaron la piedra, la incomprensión pudo ser la madre de ello y ahora en su ~~xxxxs~~ CRISIS que ya nunca pasará ofrecen amistad.

Tu has muerto, porque no podías vivir, tu alma pura y cristalina no fué creada si no para ser evangelista y terminada tu predicación volver al seno de donde saliste. Tu has muerto como dijo tu mejor amigo, porque tu alma grande y noble era pequeña para tu cuerpo .

He recorrido la Oleza de Gabriel Miró y la Oleza tuya, -Oigo llantos- ¿quien ha muerto? ha muerto mi hijo. He ido también frente al busto de Gabriel Miró, siempre rígido y frío pero hoy no, su faz en el helor del bronce me mira y sus labios parecen decirme El está conmigo.

Ha llegado el amanecer, mi corazón experimenta una sacudida, ¿que es? Tu no pudiste sobrevivir a la crisis de tu gallo. PERO EN EL AMANECER DE OLEZA, EL LANZA SU GRITO ESTRIDENTE.

Orihuela 16 de enero de 1936

Justino Marin





Al cura que habia en Cox antes de la guerra, don Manuel Serna, ~~este~~ le salvaron en el pueblo la vida en tiempo de guerra. Contaban que venian de Callosa de Segura a matarlo, pero las autoridades les cortaron los pasos ~~ellos~~ echándolos para su pueblo, diciéndoles que en Cox no estaba el cura ni sabian dónde paraba. Estas mismas personas que atajaron a los matachines fueron a decirle al cura que huyera del pueblo. Ellos mismos lo sacaron de allí a media noche a él, con los muebles, en un camión y lo mantuvieron escondido todo el tiempo que duró la guerra. A la terminación de la contienda volvió de nuevo el ~~el~~ cura a la feligresia de Cox. La primera misa que ofició fue ^m de campaña en la puerta de una prima de mi madre. Todavía guarda ella la copa de cristal que dejó, sirviendo de cáliz.

En este pueblo no mataron a nadie, ni durante la guerra, ni después de ella, aunque ^{hubo} ~~hubieron~~ sus presos antes y después, Ya en la "Paz" cuando ~~ya~~ iban a detener ~~ya~~ a las personas en sus casas los llevaban por la calle con empellones y dádoles bofetadas. Una mujer que presenció uno de estos atropellos clamaba: "Por Dios, estais haciendo lo que no hicieron ellos".

El cura estaba tan agradecido con la gente de Cox, que les dijo a las nuevas autoridades, que si no sacaban a los presos se marchaba de allí. A los tres o cuatro meses se marchó despreciándolos, pues le dolía y no veia justo que estuvieran en la cárcel unos hombres que le habian salvado la vida, tanto a él como a otros del pueblo. Solían venir los callosinos con frecuencia con el propósito de ma-tar a los que ellos decian eran fascistas. Los dirigentes de Cox los echaban diciéndoles, que Cox no se ~~manchaba~~ manchaba las manos de sangre. Se volvian a Callosa rabiosos diciéndoles que eran unos fascistas, porque ~~no~~ ^b mataban.

De don Monserrate Abad Huertas, el vicario que trajeron a Cox después de marcharse don Manuel Serna, recuerdo cuando fui a pedirle un aval para ir a Hablar con Miguel en comunicación extraordinaria en la carcel de Alicante, que me dijo: "Que contraste; a su padre lo mataron los "Rojos" y ahora su marido preso." Esto lo sabía él por un pariente mio lejano ~~que su primer apellido era Manresa~~. Este estuvo preso y cuando acabó la guerra, tanto él como todos los que habían estado presos en el pueblo, se hicieron amigos del cura. Al conocer yo a mi pariente en tan buena unión con el cura, le pedí el favor de que le dijera ~~xxxxxxx~~ que me hiciera un aval para poder hablar con Miguel en comunicación extraordinaria, y según le contestó el cura que fuera yo a hablar con él y me daría el ^aaval ~~xxx~~. Con ese documento pude hablar con Miguel esa semana con más sosiego y me permití no levantarme a las cuatro de la mañana para poder coger en Callosa el tren, ya que era esa la combinación mejor para llegar a tiempo, porque las comunicaciones terminaban a las doce mas o menos. Estaban los coches de linea, pero no se podía confiar con ellos, porque iban hasta el tope y solo paraban para bajar algun viajero. tambien había un tren mercancía que pasaba por Callosa a las diez, pero llegaba a Alicante a la una o después, y en ese tren me fui yo ese día, porque las comunicaciones extraordinarias ~~xxxxxx~~ empezaban de la una en adelante.



"Te voy a contar algo de aquí, para que sepas que hay buenas personas todavía preocupadas de que no me falte nada o me falte lo menos posible. Y estas personas son las familias de dos amigos que estuvieron conmigo este verano pasado, que hacen cuanto pueden por que la cárcel me parezca menos cárcel de lo que es. Vienen a verme todas las semanas, me lavan la ropa, me traen noticias de mi asunto y me traen unas comidas que, además de ser muy sabrosas, me paercen más por la diferencia que hay entre ellas y el rancho. Claro que son unas comidas un poco tristes, porque echo algo de menos la mesa nuestra, la silla y tu compañía y la de mi niño, pero no dejo ni rastro de ellas".

Estas mismas palabras de recuerdo y deseo a la compañía de nosotros y a nuestra casa están inspiradas en cuatro versos tachados, que se hallan en mi archivo, que aquí los transcribo.

¿Qué aguardas, mesa?

¿Qué esperas, silla?

¿Para quién seguís en pie?

Para aquella lejanía "

Sigue Miguel habládome de sus buenos amigos y dice:

"Tengo un puñado de amigos que me han ofrecido a sus familias para lavarme la ropa. Pero esta semana la he lavado yo y en las sucesivas lavarán la muda la esposa de Victor o una prima mía, que me dicen los papás en una carta recibida ant^{er}ayer vive aquí".

Tambien desde la ^{prisión} ~~prisión de Madrid~~ ~~Conde de Toreno~~ me dice Miguel el 2 de septiembre de 1940 recordando a las buenas personas que le



3
Para la página 73

atendieron.

"No sabes que familia más noble la de Luis Rodriguez. Su madre, que ha estado a verme hoy, hace imposibles para que no me falte nada, ya te contaré. Es una alegría muy grande para mí ver, entre tanta porquería de gente que se decía amiga, personas, verdaderamente dispuestas a atenderme".

Luis Rodriguez y su padre estuvieron presos junto con Miguel, y a estos los pusieron en libertad. Luis visitaba a Miguel todas las semanas, en unas Navidades le decía Miguel felicitándolo.

"Luisillo: Para tu madre y tú no será una sorpresa esta felicitación un poco tardía en la entrada en 1941. Para todos vosotros va mi saludo, y tú ten en cuenta los atributos de que aquí te revestimos.

Miguel Hernández"





1
~~Se preguntarán que tanto~~ ^{Pienso en} mucho al pueblo de Cox, y es porque es el que más recuerdos me da. ^{ser} ~~el~~ ^{mejor} en donde estuve viviendo con Miguel y de allí su descendencia, y desde donde yo lo veía venir con tanta alegría y tanto angel en su cara. Y aunque en algunos relatos no veais a Miguel siempre está él allí presente. También por ser de allí mis padres que Miguel llegó a querer tanto, y porque allí pasé lo bueno y lo peor, tanto trabajo y trabajos pasé en aquel tiempo en que una vez al peinarme pude mirarme al espejo y no me reconocía. ¡Que tiempos aquellos que nadie sabía de mi desesperación aunque mi cara de vinagre lo demostrara!. ¡Cuanto ~~trastorno~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~vida~~ ~~y~~ ~~que~~ ~~noches~~ ~~de~~ ~~lágrimas!~~ ~~No~~ ~~se~~ ~~como~~ ~~ahora~~ ~~sufro~~ ^{más} ~~abandonada,~~ ~~aunque~~ ~~pienso~~ ~~que~~ ~~Miguel~~ ~~está~~ ~~mejor~~ ~~que~~ ~~yo.~~

Yo trabajaba en ese tiempo, cosiendo camisas, no sabía, ^{mucha} pero con la medida que me traían me iba orientando y cosía algunas, que cobraba a siete reales y a dos pesetas. De ese trabajo en sus temporadas no había poco, porque los labradores rompían muchas quemadas ^{por} el sol. Algunas personas cosecheras, en vez de dinero, me daban boniatos y harina de maiz, y yo lo aceptaba, porque por poca que me dieran salía yo más gananciosa. Ellas consideraban en la situación en que yo me encontraba. Solo se hacían los vestidos por la fiesta de la Virgen del Carmen, que era la patrona del pueblo, y a falta de ese trabajo de mi especialidad, durante el año cosía de todo lo que me encargaban. Aunque para la ilusión de Miguel no estaban mal las camisas que le hacía, y así me escribía, el 17 de junio de 1937. "Dime si me has cosido la camisa, que tengo ganas de ponerme cosida por tí" Y dos días después me escribía con la misma ilusión. "En cuanto vaya me pondré la camisa que me has cosido por tu mano como la sábana de que te hablo en tu poesía"

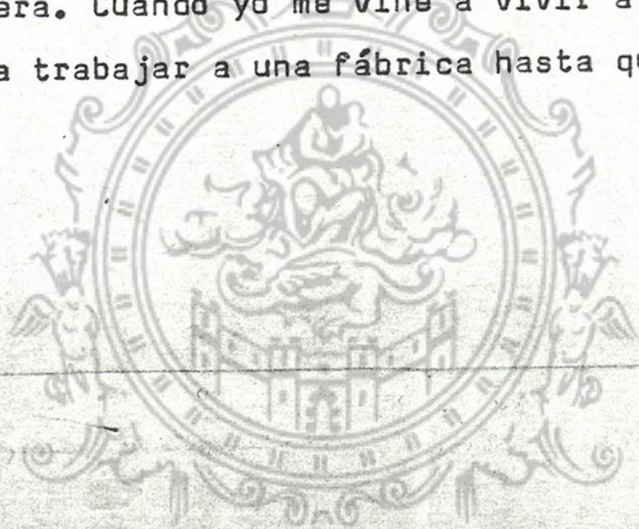
La gente que tenía banales, estas no pasaban

~~con~~ necesidad. A veces se lamentaban cuando el molino no les servía a tiempo el trigo molido y pasaban un día o dos sin pan y decían: "Hoy hemos amanesío en mi casa sin gotica de pan, hemos tenío que comer patatas fritas con tenedor."

Mis hermanas me preocupaban, y era mi desvelo, estaban sirviendo y no tenían el cariño que necesitaban, "desperdigadas" como me decía Miguel desde la cárcel, era uno de sus sufrimientos. En verdad que sufrían penas y humillaciones las pobres que tenían la necesidad de ganarse la vida de esa manera. Mis tres hermanas se encontraron en esa situación con la pér-

da de mis padres y de Miguel. Una de ellas la más sentimental me ~~del~~

refiriéndose a la señora: "Está seria, porque no le digo señorita, y yo mientras me tenga comiendo ^{como} el gato en la cocina, la trataré como ella me trata a mí" Esta misma hermana mía, se fué a servir con un matrimonio de avanzada edad que no tenía hijos y que vivían en un huerto de palmeras y a consecuencia de que la mujer estaba enferma, tenían la necesidad de tener una chica de ayuda. Estaba enferma del hígado, esquelética y con un color verdoso que no era muy agradable de ver, aquí no solo comía mi hermana en la mesa con ellos, sino que hasta en el mismo plato que ya era demasiado. Eran personas del campo y tenían la costumbre de servir la comida en una fuente y comer todos allí. Mi hermana me lo contaba tan contenta, y yo le decía que por la enfermedad de la señora no me gustaba que comiera con ella en el mismo plato, y ella con sus razones me respondió: "La enfermedad que tiene no es contagiosa y como ella no tiene aprensión hacia mí, yo no se la tengo a ella". Todo era a consecuencia de la falta de cariño, es la que más demostraba acordarse de mi madre y sentía mucho no recordar su fisonomía. Se acordaba de cualquier ademán de ella y donde iba con ella, pero de su cara no; aunque ya tenía diez años cuando quedó huérfana, pero la desgracia que sufrió quedándose sin padres a esa edad y los tres años de guerra tenían que dejarse sentir. Casi todo el tiempo separada de la familia, de guardería en guardería, con el solo trato de darles de comer, aunque en temporadas venía a Cox con nosotros. Y cuando ya acabada la guerra lo pasaban mucho peor las tres: iban de niñeras, las madres hacían alpargatas y con una niñera que les llevaba el crío a cuestas por dos pesetas y el escaso almuerzo, podían trabajar; y así ~~así~~ lo pasaban, hambrientas y con un calzado que se lo cambiaba en las traperías. Ya tenía ésta hermana mía más de 20 años, cuando me vino un día con una aleguía histérica diciéndome que había soñado a mi madre y que la había recordado como era. Cuando yo me vine a vivir a Elche, ya se pudo venir conmigo, yendo a trabajar a una fábrica hasta que se casó.



Si no hubiera muerto mi primer hijo Manuel Ramón, el segundo se hubiera llamado Vicente. Se lo había prometido Miguel a Vicente Aleixandre ponerle su nombre, y así le contestó Vicente a Miguel en una carta. "Lo que si a de ser hijo es tu segundo, aun no engendrado y ya destinado a llevar mi nombre. Tiene que ser niño porque mi nombre para varón, está bien, pero no me gusta para embra. Se llamará Vicenta y me parecerá como un lago mas de la sangre entre tú y yo?"

Nació el segundo hijo y le pusimos Manuel en recuerdo de mi padre ya fallecido. Miguel siempre le llamó Manolillo. Para mi y para mi familia fué Manolín, como se estilaba en Cox. Cuando el niño tenía tres años y ya muerto Miguel quise bautizarlo. Necesitaba sacar el certificado de nacimiento y resultó que el niño no estaba presentado en el juzgado. Contratiempos de entonces en estos organismos. Todavía me puedo quejar más. Mi primer hijo nació el día 19 de diciembre y en el certificado de nacimiento pone que nació el día 29. Falleció el día 19 de octubre y en el certificado de defunción dice que fué el día 9.

Lo inscribí en expediente y lo bautizaron con el nombre de Manuel Miguel. Sin quitarle el nombre de mi padre le añadí Miguel pensando que cuando fuera mayor se alegraría. Así resultó su deseo, que cuando vinimos a vivir a Elche divulgó su nombre Miguel entre sus nuevos amigos. Aunque siempre se firmó Manuel Miguel.

En un viaje que hizo a Madrid visitó a Vicente Aleixandre, y éste me me decia que allí le llamaban Miguel y que a él le gustaba.



Se cobró la pensión de mi padre hasta fin de 1936, y aunque después se solicitó ocupándose Miguel de ello no se consiguió. Ya fallecida mi madre hacía falta nombrar un tutor para volverla a solicitar para mis hermanos, y ningún familiar quería ser, aconsejándole a Miguel que fuera él. Yo también se lo aconsejé y me decía por carta que para qué lo metía en esos lios, pero lo aceptó, pues había que poner en marcha de nuevo la petición de la pensión. Fue una lucha para él esta situación, las continuas visitas al habilitado en Alicante, que cada vez le contaba una historia pasándose así el tiempo y nada resolvió. Terminada la guerra y Miguel en la cárcel se nombró tutor a un hermano de mi padre, que vivía en Alicante, el cual en contacto con D. Vicente Aleixandre que se tomó mucho interés, por la gran esperanza que tenía en esa pensión, lo veía justo. Para ello contaba con la ayuda de su amigo José Luis Cano, cuyo padre trabajaba en el Consejo Supremo. Fue una lucha continua para él y estos amigos, pues la instancia que se cursó en su tiempo no aparecía en el Consejo Supremo, y en vista de ^{ello} ~~que no aparecía~~ acordaron de hacer una nueva. Eso me decía Aleixandre en abril de 1941 "Hoy he hablado con el amigo de aquí que me ayuda en lo de la pensión de Vds. Le dije lo que Vd. me decía en su carta. El siente que el habilitado de Vds. tercamente no haya preparado otra nueva instancia, como yo le dije a Vd. Pero en vista de lo que dice Vd. mi amigo volverá a buscar la instancia de Vds. en el Consejo Supremo." El 6 de mayo 1941 me escribe otra vez Aleixandre: "Querida Josefina: hemos tenido suerte, pues su instancia de V. hemos ~~ca~~ conseguido encontrarla, gracias al interés con que mis amigos lo han tomado. Pero ha aparecido falta de un documento que es necesario y que le he pedido a su tío y tutor de Vds. a quien he escrito diciéndoselo y contestando al mismo tiempo a la carta que él me ha escrito. Vd. no tiene que ocuparse pues ya le he encargado a su tío Juan que le pida ese documento al habilitado. Estoy muy contento con la aparición de la instancia, que ha quedado apartada, y en cuanto su tío me mande el documento, se pondrá otra vez en marcha y confío que con buen resultado"

Pero el habilitado en vez de enviarle el documento directamente a Aleixandre como él pedía lo mandó a Valencia a la Capitanía General. Fue ^{con} más de dos años de cartas continuas de Aleixandre sobre el particular, y el 23 de mayo de 1942 me decía: "José Luis me dice que el documento testifical no ha llegado al Consejo Supremo. Hemos convenido en ver si es posible que la Capitanía General de Valencia de noticias sobre ese documento, para ello José Luis va a intentar que sea el Consejo Supremo

2
el que pida noticias sobre el documento a la Capitanía para que lo busquen o digan a donde lo han mandado. Creo recordar me dijo Vd. que era la Capitanía General de Valencia la que el 3 de enero lo mandó el Consejo Supremo. Si no es la Capitanía General adviertamelo Vd. al escribirme".

Después de tanto tiempo y lucha me escribía Aleixandre el 7 de abril de 1943 "Hoy desgraciadamente tengo que darle malas impresiones de la pensión de Vds. Según impresiones parece que el Fiscal del Consejo Supremo ha informado en contra de la concesión de la pensión, estimando que no está demostrado suficientemente que su padre de Vds. muriese en defensa del Movimiento. Si, en efecto el informe del Fiscal es ese, por muy arbitrario que parezca, no cabrá nada que hacer porque la Sala de Pensiones se atiene al informe del Fiscal. Aún no se seguro si así es dicho informe, aunque parece es así.

"Escuso decirle a Vd. el dolor que tal resolución me ha producido ante el derumbamiento de las esperanzas en esa pensión que tan justamente se solicitaba. Llego a pensar si algún enemigo, si algún sin alma se habrá interpuesto, por este asunto, pues de otro modo es inexplicable, a primera vista"



X
En el penúltimo punto y aparte
del capítulo X ~~tercer~~ principio
del tercer renglón. ~~que de~~ debe
decir. cambiarlo en vez de cambiarla

nos la mitad
de la página 83. que lleve la co-
ma ~~así~~ como se la pongo
aquí "¿que esperabas, ser
madre para cantar?"

En el 7º renglón empezando
por debajo. en la página 32
debe decir alpargatas en vez
de apargatas

a mitad de la página 56
debe de decir. Cuando volvía
el puntero a señalar

En el capítulo VII quite los

signos de admiración. Así:

La ilusión que tenía Miguel respecto a la fecha de nuestro casamiento, era para el mes de enero de 1937.

Página 50. carta de Carlos Feuille dice así con quion ~~de~~ ~~tu~~
y los ^{comas}

Merido Miguel — llama y ceniza.
Aquí, al pie del horno, exterior y remero
del horno, como tú me llamaste un día.

